

Claruscuro Nº 19 (Vol. 1) - 2020

Revista del Centro de Estudios sobre Diversidad Cultural

Facultad de Humanidades y Artes

Universidad Nacional de Rosario

Rosario – Argentina

E-mail: claruscuro.cedcu@gmail.com

Reseña de ROBLEDO, Pablo (2018) *Montoneros y Palestina*

Autor(es): Ángel Horacio Molina

Fuente: *Claruscuro*, Año 19, Nº 19 (Vol. 1) - Julio 2020, pp. 1-5.

Publicado por: [Portal de publicaciones científicas y técnicas \(PPCT\)](#) - Centro Argentino de Información Científica y Tecnológica (CAYCIT) - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)



Claruscuro cuenta con una licencia

Creative Commons de Atribución

No Comercial Compartir igual

ISSN 2314-0542 (en línea)

Más info:

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/deed.es>

Los autores retienen sus derechos de usar su trabajo para propósitos educacionales, públicos o privados.

ROBLEDO, Pablo (2018) *Montoneros y Palestina*. Buenos Aires: Planeta, 599 páginas. ISBN 978-950-496-349-3

*Ángel Horacio Molina*¹

El libro del politólogo argentino Pablo Robledo no es sólo un texto sobre la historia reciente de dos organizaciones político-militares (Montoneros y la Organización para la Liberación de Palestina) que decidieron trabajar en conjunto durante la década de 1970, sino que se trata, fundamentalmente, del relato épico de dos gestas revolucionarias y libertarias que convergen en un lugar y momento determinado.

Sin descuidar el rigor histórico y el cuidadoso trabajo con las fuentes, el autor propone ya en las primeras páginas una genealogía de las relaciones entre los movimientos revolucionarios latinoamericanos y la causa palestina. Remitiéndonos al viaje del Che al Egipto de Nasser y a Gaza en 1959, describe con minuciosidad las primeras reacciones del líder egipcio y de los palestinos que fueron testigos de aquella visita de los representantes de la flamante revolución cubana, destacando el impacto de la misma en los acontecimientos posteriores. Se abre así un arco temporal que el autor extiende hasta 1982 y clausura con la retirada de los últimos miembros de Montoneros de Beirut.

Si, debido al viaje de Guevara, 1959 se convierte en un año fundamental para pensar las relaciones con los movimientos palestinos, lo es también para la historia de la resistencia peronista con el surgimiento, en tierras tucumanas, de la primera guerrilla argentina de esa corriente ideológica: Los Uturuncos. Así, desde un primer momento Robledo propone líneas de tiempo que, de manera sincrónica, terminan confluyendo desde mediados de la década del setenta y que se anudan trágicamente en los desenlaces de los primeros años de la década siguiente.

El autor da cuenta de esos veintitrés años recuperando la experiencia de los militantes; no recurre al relato testimonial en primera persona, sino que recrea con detalle los espacios, los momentos y las sensaciones de quienes protagonizaron las acciones más importantes. Desfilan por las páginas del libro, distintos referentes y militantes de Montoneros y de la causa palestina; con pericia el autor recupera tanto las vivencias de los cuadros peronistas

¹Centro de Estudios Islámicos, árabes y persas 'Dr. Osvaldo Machado Mouret, Argentina. E-mail: angelhmolina@gmail.com

más destacados (como Envar el Kadri, Rodolfo Walsh o Miguel Ángel Estrella), como las de quienes resultan más familiares para los que acompañan las demandas palestinas en estas latitudes (Carlos Aznárez, Saad Chedid, Hussein Triki, Mostefa Lacheraf) y las de aquellos que sostuvieron la experiencia montonera en Oriente Medio en el anonimato y la clandestinidad (Adriana Gauda, Jorge Adur, Regino Adolfo Gonzales, Víctor Hugo Díaz, entre tantos otros).

Hay, en esta recuperación, un intento notable por mostrar la dimensión humana de los acontecimientos, las fechas y los hechos se cargan de las emociones de los militantes; detrás de cada uno se dibujan los recorridos individuales, las renunciadas, los sacrificios, los momentos de angustia, los gestos heroicos y las debilidades. Al mismo tiempo, llamándolos por sus alias, el autor los convierte en figuras arquetípicas de la lucha revolucionaria.

Con la mirada centrada en el movimiento peronista en general y en Montoneros en particular, Robledo señala la importancia del “Llamamiento en favor de los derechos del Pueblo Palestino” de 1971 y vuelve, a lo largo del libro, sobre el recorrido militante de algunos de los firmantes. El documento, y los debates posteriores generados a partir del mismo, permitieron la visibilización de la causa palestina en amplios sectores de la sociedad argentina y sería la antesala a la serie de viajes a Medio Oriente que llevarían a cabo algunos referentes del peronismo. Aparece, entonces, en estas primeras páginas una figura clave en el libro: Rodolfo Galimberti, quien protagonizaría, con la venia de Perón, los primeros contactos con la OLP en 1972. El autor prefiere no detenerse en los derroteros de los miembros de la dirigencia peronista después de la recuperación de la democracia; por ejemplo, las acciones de Galimberti y Firmenich que se analizan son sólo las referidas al período histórico seleccionado. Al hacerlo, Robledo evita que se conviertan en los protagonistas del relato, ese lugar lo ha reservado para los militantes montoneros afincados en Oriente Medio.

Sin dejar de mencionar los proyectos que llevaron a representantes de Montoneros a lugares como Libia, Irán, Iraq, Siria, Tanzania, Namibia o el Sahara Occidental, Robledo destaca que la relación de esta organización con la OLP iba mucho más allá de la mera solidaridad declamativa entre movimientos revolucionarios o libertarios del Tercer Mundo; de la mano de Abu Jihad, ambas organizaciones establecieron una serie de acuerdos que incluían tanto el entrenamiento de fuerzas montoneras en campamentos palestinos, como la instalación de una fábrica de explosivos en El Líbano con la ayuda logística y el conocimiento de los cuadros de Montoneros.

En este marco de acercamientos estratégicos sitúa Robledo la experiencia periodística del propio Rodolfo Walsh en El Líbano, que se vería plasmada en una serie de notas, primero, y luego en uno de los libros emblemáticos de los defensores de la causa palestina en Argentina: “La Revolución Palestina” de 1974. La obra de Walsh con respecto a Palestina es de un impacto enorme, consigue al mismo tiempo aumentar la solidaridad con la lucha de este pueblo mediante la difusión de sus notas en Noticias y desarticular los mitos sobre los que se ha sostenido, desde Israel, la legitimidad de su creación (incluso desbaratando los argumentos del embajador de ese país en el debate posterior).

La segunda mitad de la década del setenta será especialmente trágica para las aspiraciones de las organizaciones hermanas, en 1975 se desata la guerra civil en El Líbano y un año más tarde una junta militar derroca al gobierno constitucional argentino. A partir de este momento, los tiempos se aceleran y cada organización establece estrategias para hacer frente a las distintas coyunturas. Sobre la OLP se ciernen las fuerzas de la derecha libanesa representadas por los maronitas liderados por Pierre Gemayel, sobre Montoneros se descarga todo el aparato represivo de la dictadura militar.

La organización argentina resiste el embate del gobierno de facto y planifica, desde el exilio, las acciones que se conocerán como Primera y Segunda Contraofensiva, de 1979 y 1980 respectivamente. Más allá de los resultados de las mismas, Robledo se detiene en la descripción de la vida en los campamentos de entrenamientos palestinos (en Siria y El Líbano) en los que se llevó a cabo la formación de los cuadros montoneros, dando cuenta de la difícil situación de los mismos en un territorio desconocido, sometido a los ataques israelíes y en medio de una guerra civil que no hacía más que intensificarse, sin dominar el idioma del lugar y obligados a superar las distancias culturales. Sin embargo, el autor es claro al afirmar que a pesar de todo lo señalado y de que la mirada de los cuadros de Montoneros estaban puestas en la realidad argentina, sintieron como propia la lucha del pueblo palestino desde un primer momento, conscientes de que la dictadura militar argentina y el estado israelí eran distintas manifestaciones del fascismo y el colonialismo que se aliaban para eliminar a las fuerzas libertarias de uno y otro punto del planeta. La crónica de los aviadores argentinos bombardeando, con aviones israelíes, posiciones palestinas donde entrenaban otros argentinos es especialmente gráfica en este sentido.

Los trágicos resultados de las Contraofensivas se explican en parte por la cantidad y calidad de información con la que contaban las Fuerzas Armadas

argentinas, en estrecha colaboración con los servicios de inteligencia de Estados Unidos e Israel. El autor propone tres supuestos para explicar el acceso de las fuerzas de inteligencia a dicha información:

“(...) que fue elaborada en base a información proveniente de la tortura de los cuadros caídos prisioneros; que fue elaborada en base a informaciones provenientes del Mossad y/o de la CIA; que fue elaborada en base a información proveniente de filtraciones al interior de Montoneros. (...) La teoría de la filtración / infiltración es la menos creíble y probable. Una mezcla de las dos primeras, la más” (p. 505).

Lo cierto es que para finales de 1980, y ante el resultado calamitoso de la Segunda Contraofensiva, Montoneros decide abandonar la lucha armada en la Argentina. El cierre en 1981 de la fábrica de explosivos en El Líbano se presenta como símbolo final del proyecto de cooperación militar entre la OLP y Montoneros.

“La fábrica que, a pesar de los bombardeos, infiltraciones comandos e intentos de ubicación y destrucción, nunca pudo ser localizada ni mucho menos destruida. La fábrica.”(p. 551)

1982 es el sombrío año con el que Robledo cierra el arco temporal de su investigación; en el país de los cedros asistimos a la invasión israelí y la expulsión de la OLP, en las tierras australes la dictadura se lanzaba a una campaña militar en un intento desesperado por mantenerse en el poder. En ambos casos, los proyectos de liberación a partir de la lucha armada revolucionaria se desvanecen irremediamente.

Montoneros y Palestina no pretende ser un libro políticamente correcto, no esboza una neutralidad impostada sino que con claridad define a los actores involucrados en ambos procesos. Israel es definida como “una potencia neocolonial ocupante”, la Organización para la Liberación de Palestina es descrita en toda su complejidad, las relaciones entre la dictadura argentina e Israel son explicitadas y los errores tácticos de las organizaciones armadas son señalados sin desconocer el contexto y alejándose de lecturas extemporáneas.

Quienes siguen desde estas latitudes los eventos en Oriente Medio, reconocerán sin dificultad a muchos de los personajes, organizaciones y hechos mencionados en el libro. Nuevas ediciones del mismo podrían sumar como apéndice, pensando en quienes se inician en estas problemáticas, líneas

cronológicas y esquemas básicos sobre las ramas y estructuras de las organizaciones analizadas.

El libro será justa y positivamente valorado por quienes se interesan en la historia política reciente tanto de Argentina como de Oriente Medio; el detalle de la información que suministra y la abundante bibliografía de la que se nutre abre las puertas para nuevas investigaciones sobre el tema.